

## Peste de Sevilla, 1649

Sobre esta epidemia, parece ser que el contagio se produjo cuando se desembarcaron en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) unas sederías procedentes de un puerto infectado. En Sevilla, en sólo dos meses y medio, murieron al menos 60.000 personas, el 46% de su población, y 200.000 en sus alrededores. En Málaga murieron 20.000, 26.000 en Murcia y 16.000 en Córdoba, aunque estas cifras son muy variables.

La primavera de 1649 había sido muy lluviosa en Sevilla y se produjeron inundaciones en diversos barrios, por lo que se dificultó el abastecimiento de mercancía y aumentaron los precios de los alimentos. Todo ello provocó una hambruna general, pues los vecinos de la comarca, bien abastecida, no querían arriesgarse a vender sus productos en una ciudad contaminada.

La relación de hechos de esta epidemia, a grandes rasgos, es la siguiente: a partir del día 4 de abril, la población comenzó a quejarse de “*vahidos, náuseas y otros accidentes del estómago*”; el 21 de mayo se decretó la prohibición de entrada a Madrid de personas y bienes procedentes de Sevilla, donde morían unas 500 personas al día. Durante la octava del Corpus se alcanzó el momento álgido de la epidemia, cuando se produjeron más de 4.000 muertos repartidos por toda la ciudad, sobre todo en los barrios y arrabales más pobres, como Triana.

El 26 de junio, tras oficiarse la procesión en honor a la “Santísima Imagen de Nuestra Señora de los Reyes”, la epidemia empezó a remitir. El 20 de julio se cerró el Hospital de la Sangre, donde murieron más de 12.000 personas. En numerosas ocasiones se congregó multitud de gente en las afueras de este hospital, con la intención de ser admitidos para restablecerse. En una noche especialmente fría y lluviosa, al menos 400 personas se apostaron para ser ingresadas, y al menos 300 murieron antes que el hospital hubiera abierto por la mañana.

Según el cronista e historiador sevillano Ortiz de Zúñiga (1633-1680), autor de los *Annales eclesiásticos y seculares de la ciudad de Sevilla*, donde se recogen los acontecimientos de la ciudad desde 1246 hasta 1671, éste fue el “*más trágico suceso que ha tenido Sevilla y en que más experimentó la muy miserable fatalidad de ser destruida. Sevilla quedó con gran menoscabo de vecindad, si no sola, muy desacompañada, vacías gran multitud de casas, en que se fueron siguiendo ruinas en los años siguientes; todas las contribuciones públicas en gran baja; los gremios de tratos y fábricas quedaron sin artífices ni oficiales, los campos sin cultivadores y otra larga serie de males, reliquias de tan portentosa calamidad.*”

*Entraron en el Hospital de la Sangre veinte seis mil y setecientos enfermos, dellos murieron veinte y dos mil y novecientos y los convalecientes no llegaron a quatro mil. De los Ministros que servían faltaron mas de ochocientos. De los Médicos que entraron a curar en el discurso del contagio, de seis solo quedo uno. De los Cirujanos, de diez y nueve que entraron quedaron vivos tres. De cincuenta y seis Sangradores quedaron veinte y dos”.*